



20 de Abril, 2020

Querida Arquidiócesis de San Francisco Familias,

Bendiciones para ustedes durante esta temporada de Pascua. En este momento de nuestro año litúrgico, cuando experimentamos la alegría y la esperanza de la resurrección, nos enfrentamos con cargas de incertidumbre. Es en tiempos como estos que confiamos en nuestra fe más que nunca.

La Pascua siempre ha sido un tiempo de inmensa alegría, no sólo por la resurrección de nuestro Señor, sino porque puedo pasar la cena de Pascua con más de 40 amigos y familiares en la casa de mi hermano en Danville. Disfruto viendo a los niños, jóvenes y mayores, ir a cazar huevos de Pascua, y sentarme a una comida con personas que a veces sólo veo en Pascua. Este año, nuestra celebración de Pascua se veía muy diferente. Extrañé a mi familia y amigos y la alegría que compartimos estando juntos. Sé que todos ustedes están lidiando con una sensación de pérdida similar.

Sé que las últimas semanas se han visto diferentes de lo que cualquiera de nosotros ha planeado. En lugar de excursiones y deportes de primavera, hemos estado navegando por el aprendizaje a distancia con nuestros hijos. Estoy muy agradecida con nuestros directores y maestros que continúan haciendo de la formación de educación y fe de nuestros hijos una prioridad. Deseo dar las gracias a los miles de padres que nos acompañan en este camino debido a su compromiso con la educación católica. Estoy agradecido a nuestros hermosos estudiantes que han estado a la altura del desafío y continúan comprometidos y en la tarea. A lo largo de esta crisis, nuestras escuelas católicas han sido una luz brillante que brilla como un testimonio de fe, excelencia y comunidad.

Aunque nos encantaría regresar a nuestros hermosos campus escolares en Mayo, hemos decidido seguir a nuestros homólogos de escuelas públicas y cerrar nuestros campus en los condados de San Francisco, Marin y San Mateo durante el resto del año escolar. La salud y la seguridad de nuestros estudiantes y profesores son de suma importancia. A medida que implementamos el aprendizaje a distancia durante el resto del año escolar, sepa que estamos comprometidos a garantizar que sus hijos continúen logrando académicamente y creciendo en su fe.

Aunque no sabemos lo que nos espera en el futuro, encontremos consuelo al saber que no caminamos solos. Al igual que los discípulos en el Camino a Emaús, abramos nuestro corazón a Cristo en medio de nosotros y celebremos al Señor resucitado.

Tuyo en Cristo,

Pamela Lyons
Superintendent of Schools